



ARROYO MALDONADO

Línea de sus altas crecientes que, en ciertas épocas, inunda más de mil hectáreas de tierras laborables que podrían rescatarse realizando el puerto para tres ciudades: Maldonado, San Carlos y Punta del Este. — (Fotografía Juan Caruso).

VIEJAS CATEDRALES:

MARTIRIO Y GLORIA DE REIMS



El Ángel de la Sonrisa. — Fachada principal, puerta de la derecha

A UN vagaban por el verde silencio de los bosques de la Galia nórdica las sombras misteriosas de los viejos druidas. Aún rondaban las rústicas fuentes, en las brumas amanecidas o en las noches de luna, vagas formas de femeninas deidades. Los excrismos de los predicadores cristianos no habían logrado ahuyentar del todo los restos de la ancestral paganía céltica agazapados en sus más caros y recónditos santuarios. Y en aquel punto, cuando la nueva planta de Cristo apenas había hincado sus raíces en la vieja tierra gala, el recio ventarrón de la gentilidad germánica sopló con desatada furia sobre los collados nemorosos y los fértiles valles, sobre las altas y nobles piedras de los menhires y las iglesias modestas, sobre los "oppida" y las ilustres ciudades creadas por el genio de Roma. Avanzaban con ímpetu los rubios escuadrones de las Valquirias y el fiero Wotan y la opulenta Freya, entre sonoros clarinazos marciales. Semejaba que todo fuese a quedar arrasado ante aquel implacable vendabal norteño. Empero, una vez más, la espiga, mansamente doblándose, venció el viento.

Navidad legendaria de 496. Por los caminos fríos y enlodados que conducen a Reims, entre penitentes arboledas invernales, envuelto en el vasto sayal gris de la niebla, marcha un grupo de gruñidos guerreros francos. Al frente cabalga el jefe, Clodoveo, vencedor en mil lides, con su hermana, la erguida y blanca Albofreda. Todos los guerreros llevan contrito continente, baja y meditabunda la poderosa cabeza barbuda. Los caballos, floja la rienda, avanzan con paso reposado. A la distancia, entre el caserío, entreveíase confusamente un pequeño templo, objeto y término de aquella peregrinación.

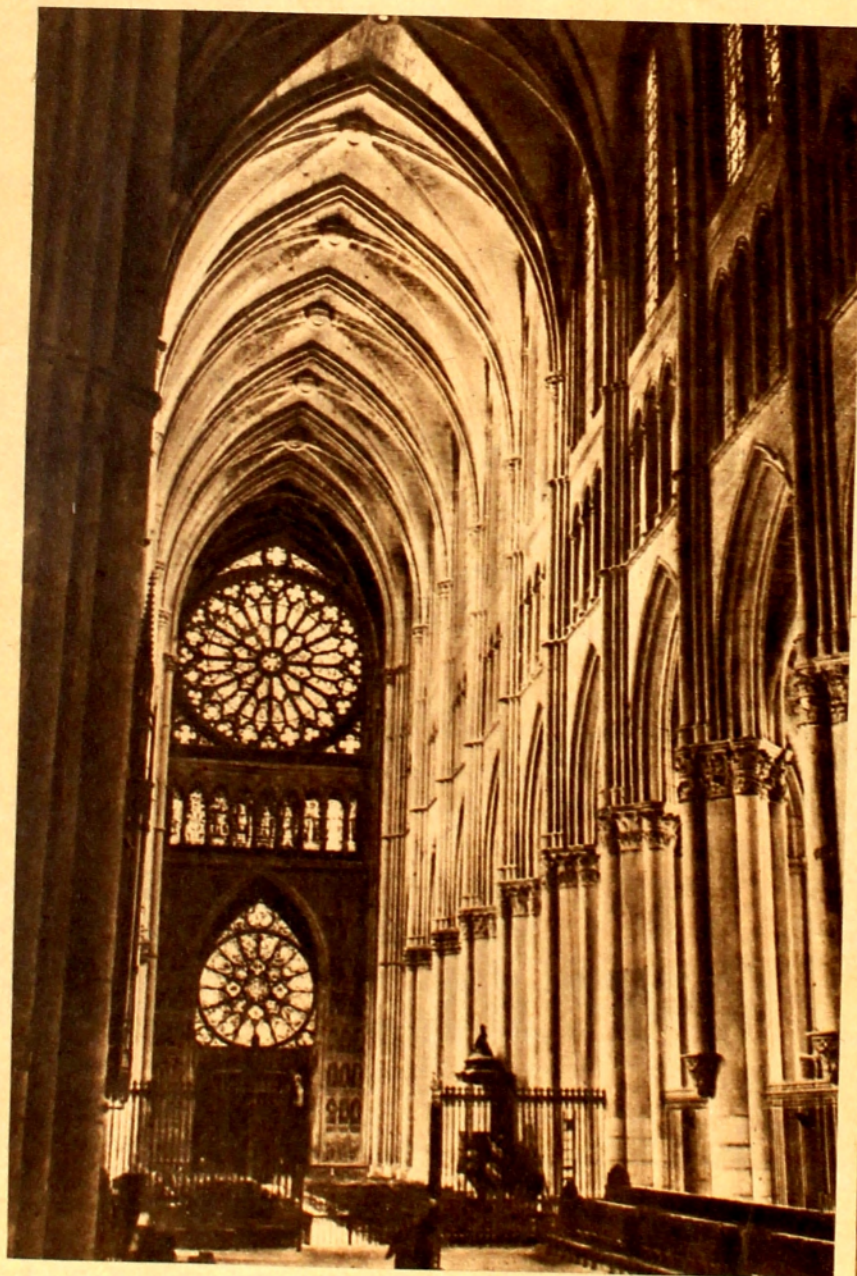
En la puerta del templo los esperaba, con su corto séquito eclesiástico, el prelado Remigio, varón sapiente, virtuoso y agudo. Los oros de la mitra y el báculo lucían con velado esplendor, y la alba cinta del paño, que le caía desde los hombros sobre

lo morado del ropaje, le ahilaba la figura. Remigio acogió con grave y complacido semblante el sumiso homenaje de Clodoveo que, destocado y descalzo, le besó la mano. Y luego franqueó con él la puerta de la iglesia.

Bajo la bóveda, ante el altar, distinguíase en medio de la honda penumbra, la enorme pila marmórea de los bautismos. El agua baptismal tenía un leve temblor, estremecida tal vez de la solemnidad del momento y de la importancia del papel que iba a cumplir. Los caballeros del cortejo llenaban ya, solenciosos y espesos, la pequeña iglesia, apretándose contra los pardos muros de rugosos sillares. Muchos, los más, quedaron fuera. No había espacio para tantos en la exigua nave.

Pausadamente, Clodoveo fué despojándose de armas y vestidos. Quedó desnudo. Contrastaba el rostro barbudo y atezado de las intemperies con la lampiña blancura germánica del cuerpo; las dos mujeres que a aquella escena asistían, al bode la pila, la hermana Albofreda, la esposa Clotilde, contemplaban con puro y orgulloso mirar maternal aquel cuerpo viril, recio y tierno. El obispo Remigio tomó de la mano al "altivo sicambro", ahora humilde en su desnuda humanidad, y lo introdujo en el agua con gesto sencillo y mayestático. El agua se agitó gozosamente, derramando en torno lágrimas jocundas, saltarinas.

Y en el momento que Remigio, alzando la mano, pronunciaba las palabras del rito, acaeció lo inesperado. Una paloma blanca, que nadie viera entrar, descendió revolando sobre la cabeza del bautizado. Y volando también, desde otro lado, se acercó un ángel blanco y rosa, de flotante ropaje, que portaba un escudo con tres flores de lis. La paloma iba envuelta en un halo de luz suave y vivísimo que iluminó la iglesia, transformando mágicamente el aspecto de las personas y las cosas. De su pico pendía una finísima redoma de ambarinos reflejos. Y con leve aleteo, posó la redoma en la erguida mano de Remigio y se escapó, rápi-



Un aspecto del interior



Anunciación y Visitación. — Fachada principal, puerta central

da y jubilosa, por la alta lucerna de la bóveda, mientras se oía una lejana y blanda música de arpas.

Con el óleo santo de la redoma, Remigio ungió como rey de toda Francia a Clodoveo. Quedaba así investido de la potestad civil por directa y graciosa concesión divina. El óleo de la Santa Ampolla confería, además, el prodigioso don de curar los lamparones o escrófulas, carisma sin igual en toda la cristiandad. Cuarenta reyes de Francia, a lo largo de trece siglos, fueron con él ungidos. En aquella pila bautismal del viejo y pequeño templo de Reims —del que aún hoy quedan algunas piedras que lo vieron— vino así a nacer, envuelto en pañales de leyenda, una mañana de Navidad de los albores de la Edad Media, el ilustre reino de Francia.

Este año se cumplen diez de la restauración de la catedral de Reims, malherida en la guerra del 14. Es la tercera de las que allí hubo. Al viejo y modesto templo de Clodoveo había sucedido, desde el siglo IX, otro más amplio y rico, el del obispo Hincmar. Este segundo templo vino a recibir en el andar del tiempo, cambios y arreglos que lo agrandaron y embellecieron. Pero cierta terrible noche de la primavera de 1210, se apacento en él el fuego. En medio de la doble serenidad del tibio aire vernal y de la tierra llana, se debatían rabiosas las llamas consumiendo despiadadamente la noble ciudad.

De aquella desgracia nació una gloriosa maravilla. Esmaltaban ya el suelo de la dulce Francia espléndidas gemas catedralicias: en Chartres, desde 1153; en París, desde 1163. Los remenses, movidos de vehemente emulación, emprendieron la aventura de levantar un nuevo santuario que no tuviese par. A día en sus venas el exaltado delirio del gótico —movimiento sin término, ascensión perpétua, infinita línea ondulante, piedra en llamas—, promovido acaso o acuciado por la espantosa y grandiosa visión de aquella noche del incendio, en que al antiguo y mesurado monumento le habían salido rojas y vibrantes ojivas. Y pudo así acaecer que, de allí a un año, estuviesen ya trazados los planos del nuevo edificio y puesta, de mano del arzobispo, su primera piedra.

Un siglo después, el prodigio de la fantasía era cabal realidad. Erguiose ya sobre la aromada tierra de Champaña, ennoblecida por viñedos ilustres, tal cual hoy lo vemos, "enorme y delicado", como la edad profunda y mal comprendida que lo creó. Ante pocos restos del pasado medieval se experimenta, en igual grado que ante la catedral de Reims, esa sensación de contacto con la entraña de lo histórico y, a la vez, de misterio, de puerta sellada que no franquearemos jamás. Reims es, sin duda, "la Catedral" gótica, lo que más se acerca a su arquetipo, la más justa y culminante muestra del templo occidental. No que tenga la perfección de la cabalidad formal, pues que quedó incompleta, ni de su conservación, pues que se halla maltrecha; sino porque en esa misma inconclusión y mancuada de sus torres, en su historia agitada, brillante y trágica, rutilante de galas o de incendios, en ese destruir y reconstruir de sus sillares, de sus esculturas, en esa lucha, en esa dinámica, incesante integración, yace quizá el más justo símbolo del alma medieval y de Occidente.

El fuego había destruido el templo carolingio de Hincmar y el fuego asaltó el nuevo en varias ocasiones desde 1481, en que destruyó sus techumbres, hasta 1914, en que, de consuno con la artillería, causó generales destrozos. El fuego siempre amigo de Reims, el fuego de Heráclito, el de la pugna y la integración de los opuestos, fuego que no aniquila sin remedio porque contra él se lucha, estímulo para grandes acciones y portentosas empresas restauradoras. A la grandeza de su arte, de su hermosura, añade la basilica remense la de su vida luchadora. No se ha resignado a perecer, como otros monumentos, pese a haberse abatido sobre ella males tremendos. No ha querido ser ruina, aunque gloriosa y bella; se ha negado a languidecer melancólicamente entre las metálicas asperezas de la hiedra y las aterciopeladas blanduras de la hierba. De cada vez, campeón inabitable, se ha levantado con más altiva pujanza.

Horas de brillantez y horas de atroz angustia pasó Reims. La brillantez teatral, enfática, de las consagraciones reales en los siglos XVII y XVIII, y la atroz angustia del implacable, prolongado, y insistente bombardeo alemán. Resplandeció con los máximos fulgores que puede resplandecer una mansión: con los gozosos y suntuosos de las innumerables velas de las arañas, en los días solemnes de las consagraciones, y con los cárdenos y siniestros de los incendios. Trágico contraste ofrecen esos grabados y acuarelas en que aparece el templo

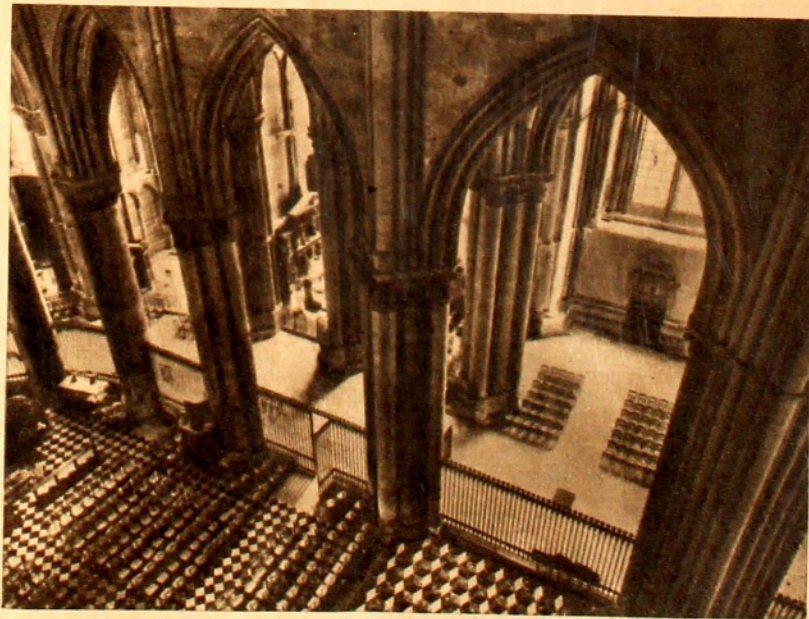


Exterior de la Catedral

en el momento de la unión de Luis XV, de Luis XVI, de Carlos X y las fotografías y dibujos que han recogido el horror de los fuegos o los escombros engendrados por el furor teutónico. Allí salón de baile, barroco teatro, lucida corte; aquí infierno, volcán horrible o helada desolación.

Y ha vuelto en sí y sobre sí. Resurgió milagrosamente de su fugaz ruina hace ya un decenio. Y ha sabido correr con fortuna y sin quebranto el recio temporal de la última guerra. Nave valiente y veterana, aproa con confianza, reparada la arboladura, hacia nuevos siglos. Su ilustre y numerosa tripulación, que tantas cosas ha visto y ha pasado —los personajes hieráticos de la puerta derecha de la fachada principal; la Visitación, digna, elegante, pagana; los mil obispos, reyes, guerreros, hombres del pueblo, ángeles—, prosiguen serenos su noble vivir de piedra en la gracia del arte. Y culminando toda esa vida, la dulce, comprensiva, confiada sonrisa del Angel, restaurada tras transitorio apagamiento. Lcción de esperanza, de confianza y fe en la vida, tan saludable en estos tiempos de catástrofes, desesperanza y desaliento. El Angel recobró su sonreír, la Catedral renació —inmenso fénix— de sus cenizas. Así nuestro mundo, nuestra cultura, tantas veces en riesgo, hoy otra vez. Esta borrasca, este apretado trance, será también vencido si queremos. En Reims, en su templo, en su Angel, nuestro símbolo. Su lema, y nuestro lema, pudiera ser el de la capital de Occidente, también ella nave insigne: Fluctuat nec mergitur.

Luis TOBIO.



Parte Sur del deambulatorio

NADA más eficaz para reforzar la tesis del crimen por mandato, que seguir las fluctuaciones del ánimo de Cabrera, en los distintos momentos del drama en que fatalmente debió actuar. El pescador simple, primitivo y falto de nervios, que, cuando le habla Iturriaga de eliminar al doctor Varela, se atemoriza y se niega a ultimar al periodista argentino, y se decide recién cuando con amenazas lo acorrala Oribe en su Cuartel General, es, desde ese instante, prudente y callado, dueño de una discreción que no lo abandonará mientras dure la innoble acechanza. No habla con sus cómplices, ni se confía a ellos, ni siquiera al primo y compadre con el que compartió la infancia gallega. En su presencia el Jefe del Puerto del Buceo ordena a los hombres que han de estar bajo su mando, que lo obedezcan ciegamente, pero él no llega a confiarles el motivo de ese viaje a Montevideo, que lo convierte, de pronto, en una persona de importancia. Si Pérez llega a saber un día que el canario ha ido a la ciudad a matar a Varela, es porque Arbelo se lo dice. Cumplido el crimen, la fría serenidad del capanga se transforma en vivo sentimiento de temor. Huye, a pie, solo, sin prisa, temiendo despertar sospechas aunque recién podría haberse descubierto su delito. Llegado a las Bóvedas no se detiene a entonar, con un vaso de caña, el ánimo deprimido, en la taberna donde, jugando a las cartas los cómplices esperan.

Les grita:

—“Vamos”.

Y atraviesa, corriendo, la breve distancia que lo separa del agua. Ya en la orilla lo abandonan las fuerzas, y cae, desmayado, a tiempo que Suárez y Rubín lo alzan, arrojándolo al fondo del bote, mientras comienzan a moverse los remos que Moreira mantiene tendidos.

Si cayó fué por el terror de ser apresado, en el último minuto que pisa tierra de esa ciudad adonde llegó a matar a un hombre público al que no conocía. Sabe bien el castigo que reciben criminales y traidores. Convicto de connivencia con el enemigo, lo fusilaron hace poco a Baena en el descampado de la plaza.

Pero no tarda en reponerse Cabrera. Las sombras se dejan desgarrar por el resplandor de la luna que flota sobre la ciudad ensangrentada.

Está seguro, ahora. Nadie podría imaginar que en ese bote al que acaban de saltar cuatro remeros de inofensivo aspecto, hasta por el ancla que uno de ellos se ha tatuado en el antebrazo, y que es, un poco, garantía de ruda laboriosidad marinera, va el hombre que acaba de silenciar la voz de uno de los más altos representantes del pensamiento político de América.

De pronto el vozarrón de Cabrera, que hasta entonces se creyera dormido, tan hierática es su actitud en el rincón de popa, exige mayor rendimiento a los que reman:

—“Más ligero”.

Ha recobrado ya una voz de mando, que no podía tener cuando el terror lo dominaba. La playa de la Aguada está muy cerca, y a su arena salta Cabrera apenas los otros embarrancan la lancha.

Como aguardando el desembarco, hay un grupo de soldados en la orilla del agua. Lógicamente Cabrera debe tratar de huirlo. Acaba de cometer un asesinato, y cualquiere, en idénticas circunstancias, se sobresalta si a los pocos minutos ve surgir a su alrededor gente de policía. El matador debe, pues, huir, poner distancia entre él y los otros, desaparecer antes que la más mínima traición de sus nervios, lo denuncie.

En ese momento, del grupo se destaca un oficial que dirige sus pasos hacia el pescador canario.

Cabrera debe sentirse perdido. ¿Qué podrá decir si lo interrogan, y es probable que así suceda, ya que su mano tiembla todavía, y en esa mano hay un enorme cuchillo con manchas negras?

Pero Cabrera es otro hombre ya.

La transformación que empezó a operarse en su ánimo, después del desmayo al abordar el bote de Moreira, se afirma, dando paso a un coraje nuevo, que ni sus propios compañeros sospechaban en él.

Tiene otra voz, otros gestos. Empieza a comprender, recién, ahora que los soldados del Cerrito lo rodean después de haberlo esperado tres días, que ha cometido una acción que puede ser heroica. Le habían pedido un gran servicio a la causa, y él no pudo ver, al principio, sino el riesgo.

Matar a un hombre que debía ser importante, porque si no lo fuera no habríanse tomado a su respecto tan dramáticas disposiciones, comprometía su libertad, ponía en peligro su vida, ya que ese personaje estaba rodeado de los suyos, y a quien lo ultimara podría sorprenderse mientras ejecutaba el crimen por mandato. Pero ahora, hallándose en seguridad, Cabrera comen-

UN CRIMEN POLITICO DE OSCURO PESCADOR A PERSONAJE HISTORICO



DIBUJO DE SIFREDI

zaba a hilvanar detalles a los que pudo no dar importancia antes, pero que tenían que recobrarla entonces.

Colgando de una cuerda que unía un pilar del “Almacén del Sol” a otro de la “Pulpería del Soldao”, había visto, diez días antes, en la calle Real de la Restauración, el Judas que se balanceaba cuando el viento le imprimía una dramática sensación de movimiento y vida.

Desde temprano habíase congregado el populacho en esa esquina de la callecita “de la luna”, y cuando un grupo de tiradores, entre gritos de odio y vivas a la Santa Federación, y mueras a los salvajes unitarios, cumplió en el muñeco de galera y levita, la sentencia que habría de ejecutarse más tarde en Montevideo, llegó la exaltación al paroxismo, y mientras despedazaban al Judas trágico, derramóse la multitud y comenzaron a estallar los cohetes, y a encenderse las barricadas de alquitrán, y a templarse las guitarras llenas de cintas blancas y coloradas. Mientras disfrutó de la innoble parodia, Cabrera no se dio cuenta exacta de que el hombre que llevara a cabo, en Montevideo, la sentencia que en efígie acababa de cumplirse en la Restauración, debía ser considerado en las líneas sitiadoras, como un auténtico héroe.

El ya era, de tiempo atrás, el elegido. Conoció las amenazas y las promesas: capo y grillos, o la casita en las Piedras y tantas onzas de oro.

Elegió lo segundo. Disponería de dinero y de fama. Espuelas de plata y recado lujoso, como el que codiciara desde la puerta de la platería de Carrasale. Tal vez lo hicieran militar, cuando se ganara la guerra. Era justo: él habría contribuido al triun-

fo. Amaba el mar, pero lo sabía traidor, cuando los temporales lo sorprendían lejos de la costa. Usaría espada en esa tierra firme que ya empezaba a querer con más fuerza, y gorra, pero de oficial, no la burda y larga gorra de manga en la que guardaban los soldados correntinos el naco y el yesquero.

Sería un sueño, todo, y un delirio torpe, pensar que pudiera realizarse.

Ahora era una realidad que le comunicaba un ligero resplandor al basto rostro tostado por los vientos marinos.

Estaba entre los suyos. Ese oficial que se le adelantaba, no podía venir a apresarlo.

El pescador se le acercó, y le dijo: —“Soy Cabrera, y acabo de matar a Varela con este puñal”.

¿Pero qué malhechor es este que vocea su crimen? ¿Qué puede esperar de la justicia que lo alcanza, el hombre que asesinó, y apenas mal limpiado el puñal en su pantalón de piel de cabra, grita el nombre del muerto, y se enorgullece de haberlo ultimado?

Los marineros que hasta ahora no merecieron su confianza, valoran, entonces, la consigna que se les diera una tarde en la Capitanía de Idoyaga:

—“Manténganse a sus órdenes; hagan lo que él quiera que hagan”.

Ahora saben a quien acaba de acuchillar Cabrera.

Tres noches aguardó el oficial, en el Caserío de los negros, el bote que en ese momento sacan del agua los soldados, para cargarlo en una carreta. Tres, que pudie-

ron ser más, porque la indicación era severa: esperar hasta que llegue, y conducirlo en seguida al Cuartel General.

Para el hombre que ha llegado de Montevideo, y anhela enfrentarse con el Presidente, para darle, al fin, la nueva de haber cumplido fielmente el encargo, se hacen largos los momentos que siguen: visita a casa del sargento Antonino; entrevista con Francisco Oribe.

Ahora galopan, en la clara noche, las sombras del hasta entonces anónimo marinero, y del capitán que, en un extremo de la Quinta de los Padres, junto al Cuartel de los vascos de Artagaveita, dirige un hospital, a cuya puerta se detenía siempre el cura Ereño cada vez que, montado en su jaca mora, cruzaba por esa orilla del pueblo para visitar a Larrañaga.

Sienra conoce el paraje y puede abreviar tiempo.

Galopan en silencio. Pero el malhechor sueña, despojado ya de su humildad. Desde ahora será un hombre importante en el pueblo. No conocía ni de vista a ese doctor Varela a quien Arbelo debió mostrárselo para que él pudiera levantar el arma sobre su espalda. Pero era enemigo del Jefe.

Había que matarlo, y él lo mató.

Ya nadie podrá colocarse por encima de él, sobre todo en el humilde medio en que actúa. Hasta podrá cobrarse deudas. Algunas, sobre todo, cuyo recuerdo lo molesta. Ramiro, del batallón de Maza, le quitó una hembra cuando él ni miras tenía de conocer a la Pilar. Y en un refidero, Guarumbá lo golpeó, sin que hubiera podido vengar nunca el agravio que otros vieron.

Ha sido, siempre, un desposeído, un esclavo del mar, como Miguel, su hermano, desaparecido una noche, junto al faro, porque el temporal llegó con pies ligeros restándole tiempo para la defensa.

Sienta ahora, que se acercan los días de la liberación. Ha de vestirse bien, y sin perder del todo el mar, será un pueblerito, tendrá caballo herrado, espuelas de plata, y apere que relumbré.

Y la Pilar? —¿Cómo no piensa en ella, en ese delirio de grandezas del que tal vez despierte pronto, porque las onzas no son muchas y han de acabarse...!

¿Cómo no había pensado en ella en esa ensoñación de oro y de poderío, que venía cegándolo, mientras los cascos arrancaban chispas a las piedras del monte, donde — ¡a esa hora! — tal vez se impacientara el Jefe, esperándolo...

—“¡Alto!”

A Cabrera el grito lo tomó de sorpresa. El otro se dió a conocer, a tiempo de desmontar ante el centinela:

—“Capitán Sienra”.

Y agregó, rápido, como empujando con el tono, al soldado:

—“Quiero ver al General. Pronto!”

Cabrera gasta el tiempo, soñando.

¿Qué le dirá el Presidente cuando se cuadre frente a él y le anuncie, con orgullo que no podrá ocultar, que ha cumplido el encargo? Sienra parece distraído, y se golpea la bota con el rebenque...

Cuando la puerta se abre para el capitán, y se cierra detrás de él, y Cabrera queda solo, no se atreve a preguntar por qué causa no lo reciben a él también...

¿Qué se dijeron los dos hombres que han permanecido tan pocos minutos, de pie, frente a frente, en un cuarto del Cuartel General del Cerrito, tan cerca uno de otro, y tan separados por ese rincón de mesa en el que descansa el cuchillo tan grande y con manchas tan negras, que llegan casi hasta el mango de hueso?

Apenas sale el oficial, se le acerca Cabrera. Sienra lo aparta con un gesto brusco. Y el otro lo ve alejarse, al paso de su tostado, y comprende que, con esa partida, acaban de despertarlo.

Del lado del sur, un pedrero bajo, constelaciones tal vez, o quizás candilejas de la Restauración.

Para llegar allá, una media legua. Si alcanzara el matadero, la senda que lo ata al pueblo, lo guiaría. Si no, el atajo que empieza a la vuelta de la imprenta. Pero él no conoce el pago. Es forastero en el cerro.

El hachón de la luna puede ayudarlo. Se hunde en los campos con una última esperanza.

Pero cuando llega al poblado, todas las pulperías están cerradas.

Hasta la de Manuel el grande.

M. Ferdinand PONTAC.

"ID A GOZAR LA SUERTE CAMPESINA"

ESTA zona de Conchillas es un balcón abierto al Uruguay y al Paraná. Frente a "Martín García"; cerca de "La Agraciada". Surgen en la bruma del recuerdo las velas arriesgadas de Brown, de Garibaldi; las barcas nómadas de "los 33"; las hazañas de Artigas, de Rivera, de Lavalleja. Se agitan memorias de expediciones sigilosas, de arriesgadas románticas, de gauchos solemnes con su secreto auestas yendo y viniendo — jinetes de encrespadas olas sobre el pecho de los ríos — consignas de valor, actos de sacrificio. Se van las horas flotando en la nebulosa del tiempo...

Conchillas tiene aspecto de factoría. Sus casas todas iguales, recias; construidas en tiempos de la madera dura del Paraguay o del Brasil y de la mano de obra barata; de la vida sencilla, sin sindicalismos ni preocupaciones internacionales. El caserío es como una gema de tradición guardada en cofres de verdura boscosa como para que en los altos del trajín moderno se pueda soñar de vez en cuando con la égloga de la época simple...

Rodean al caserío campos de labranza. Miles y miles de hectáreas donde las rejas que tiran los tractores escriben cartas de porvenir. Cada predio tiene su casa confortable donde el agricultor de hoy afirma el poder de su trabajo convertido en confort y en bienestar.

La Sociedad de Fomento de Conchillas, realiza todos los años su asamblea que es, en realidad, una fiesta.

¡Y qué fiesta!

Cuando termina la parte oficial de la ceremonia y en la que todos han estado de acuerdo con los dirigentes, se discute mano a mano con los ministros. En "mangas de camisa", como quien dice y lo dice en el sentido que le impuso Roosevelt. Los grandes árboles que cuentan décadas nos envuelven en una filosofía tranquila. Las familias de los socios que asisten en pleno (chicos y grandes) despliegan sus manteles multicolores y abren sus canastos de sabrosos pasteles y de mil alardes culinarios de incitantes fragancias.

Junto a los eucaliptos que plantaron allí — hace mucho tiempo — los extranjeros "adelantados" de la piedra y de la arena que han dejado su vigoroso sello impreso en la comarca (máquinas y buena vida hogareña) están los autos último modelo, de línea elegante y precios respetables. En ellos han venido a la fiesta personas sencillas de aspecto y condición. No son todos muy ricos pero respiran holgura y bienestar logrado en el trabajo y la libertad. Son, ellos mismos, la mejor prueba de un gran sistema social que adelanta en el camino de la justicia y del equilibrio económico.

Son los agricultores del Uruguay en 1948.

La agricultura aparece en la historia del hombre junto a sus albores. Es inquietud de los pueblos desde Egipto, bajo la paternal fecundación del Nilo, hasta Grecia y Roma. Siempre insuflada de un sentido fantástico de lo religioso; creando múltiples formas de cultos que surgían del esfuerzo de genes envueltas en la superstición. Pero fué, sobre todo, un sistema social opresivo para la masa a cuyo trabajo se debía.

Desde que Aristóteles dijo, dictando normas en "La Política": "Respecto de los cultivadores de las tierras, se necesita que sean esclavos, que no pertenezcan a la misma nación y que no sean muy valientes" hasta ahora, han pasado muchos soles y muchas lunas.

En el penoso camino que el hombre sigue por el rumbo de su valorización hay mojoneros que señalan etapas recomfortadoras; ensayos felices, inquietudes fecundas; revoluciones con y sin sangre que han ido demostrando que Aristóteles preconizaba un hecho contrario al porvenir social del mundo.



Los ministros, el Presidente del Senado, el Intendente de Colonia, rodeados de damas asistentes a la fiesta

La tierra es generosa — ¡ya se sabe! — con el que bien la trata.

En este país nuestro algo hemos hecho en eso.

De otras tierras nos llega copiosa literatura sobre "Reforma Agraria" y más de uno pretende meternos como ejemplo organizaciones y estilos más o menos espectaculares, empeñados en hacernos creer que todo lo que existe por ahí, por ese solo hecho, es mejor!

Los de "por ahí" debían de venir y ver esto. El espectáculo de estas congregaciones como la de Conchillas, que se repiten en todo el país cientos de veces y en cientos de lugares, como expresión de una realidad auspiciosa.

En una publicación nacional del año 1920 se cita un estudio técnico que dice: "que en 1905 se había exportado torta de lino por valor de once mil pesos y afrecho por veintitrés mil... Hoy hablamos de sesenta mil toneladas de lino; vendemos harina a veintisiete pesos por cada cien kilos de trigo..."

El estudio de 1905 agregaba: "...sería mucho mejor exportar harina... carne, manteca, queso..." Hoy tenemos una industria lechera que mueve millones y las vacas nos llegan por aviones con pergaminos ilustres...

En 1855-59, p. ejemp. se hablaba de 206.000 fanegas de trigo que valían un millón y medio de pesos. Hoy andamos por las 450.000 toneladas de trigo a \$ 18.50 los cien kilos...

Ganados por la euforia de un aire bucólico (si bucólica se entiende por "expresión de la belleza de la vida humana desarrollada en íntimo y amoroso contacto con la naturaleza") pensamos en la hora convulsa de este mundo enfermo de "ismos", agrio en sus expresiones, iracundo en sus gestos. Mundo de gente siempre quejosa. ¡No miran atrás! ¡No aprecian el camino recorrido en el sentido del bienestar material!

¿Será la ciudad que nos envenena? ¿Los gases "cancerígenos"?

Nos viene a la mente Andrés Bello en su iluminada exaltación a la agricultura — todo un adelanto de ensayo social previsto por la ardiente imaginación del poeta:

"Id a gozar la suerte campesina"

"la regalada paz, que ni rencores",

"al labrador, ni envías acibarar..."

"El contento, el trabajo, el aire puro..."

El duendecillo travieso y conforme danza en los planos móviles de la luz tamizada en el festón de las acacias cuyo verde es jugoso e infantil.

El vinillo cordial zuma a Darío:

"De misteriosas gamas cristalinas..."

"Un renovar de notas de Pan Griego..."

...los parlantes pueblan los ámbitos de una música electrificada que por momentos se vuelve áspera. La gente joven danza. Sobre el césped, las amplias polleras giran como flores a la luz.

Alfredo LEPRO.



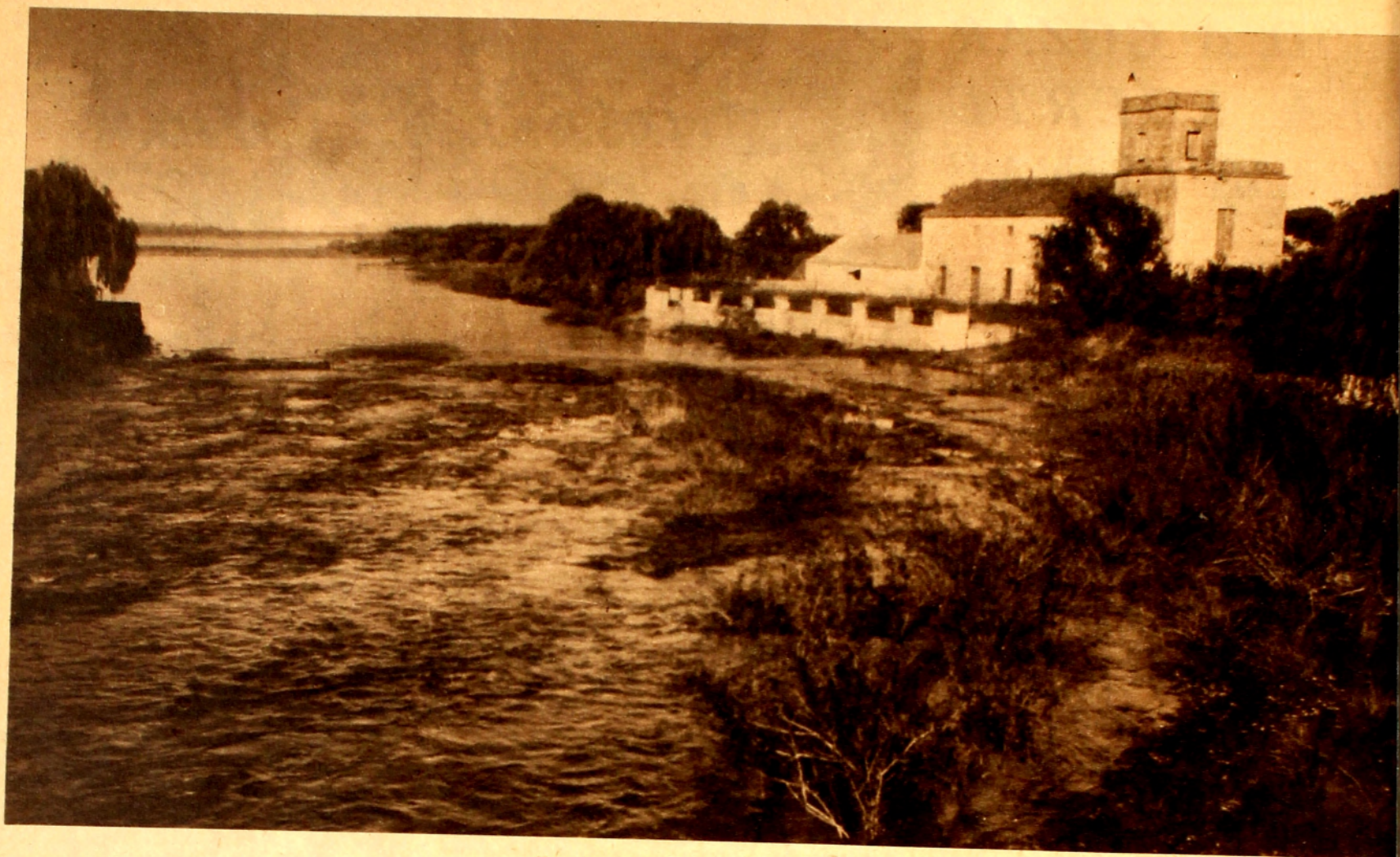
La mesa que presidió el almuerzo al aire libre



La gente joven...



Bajo el amplio dosel de la arboleda, la reunión familiar



Viejo molino que bordea la margen derecha del arroyo

Fotografías del autor.

El perfume del Romance

CALIDO Y
PERSISTENTE!

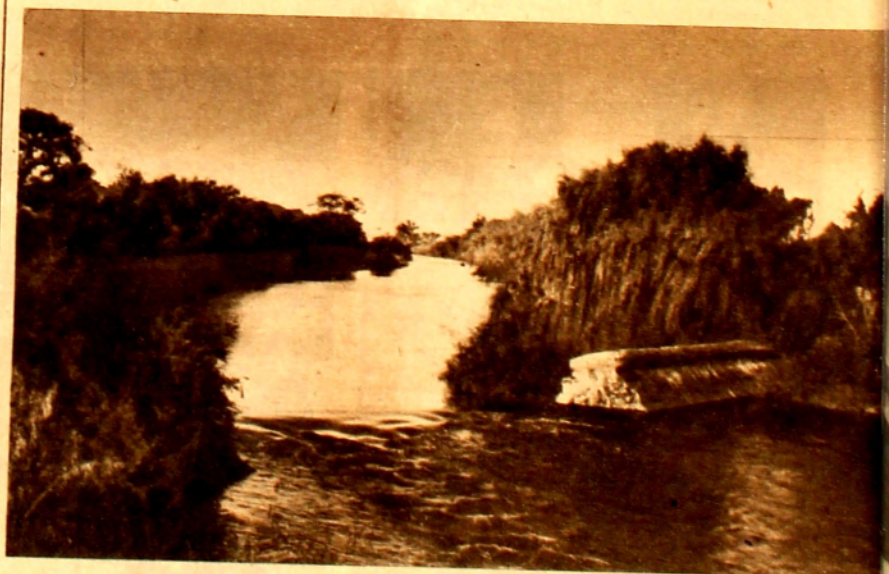
CREADO EN LONDRES Y TERMINADO
DE ELABORAR EN MONTEVIDEO CON
ESENCIAS IMPORTADAS.

Royal Briar
ATKINSONS

En dos tipos: LOCION Y COLONIA.



El cerro San Francisco está formado enteramente por estratos de una riqueza fosilífera asombrosa.



El Arroyo de las Víboras presenta dos aspectos diferentes: aguas arriba semeja un gran cristal; después de la barrera su superficie se encrespa y forma ondas y remolinos



En las tardes apacibles el arroyo se convierte en un verdadero espejo que copia el esplendor de las frondas.

CAMACHO, RINCON DE PAZ Y DE BELLEZA

EL camino carretero que une a Carmelo con Nueva Palmira cruzando el arroyo de las Viboras en las cercanías de su desembocadura en el Río Uruguay, pasa sobre un puente de viejo estilo romántico, construido en el año 1858. Se asegura que esta notable obra humana ha resistido durante casi cien años las inclemencias del tiempo, las grandes inundaciones del arroyo, y el peso de los vehículos de carga que con frecuencia creciente se desplazan sobre su recia estructura.

Junto al puente, y sobre la margen izquierda del arroyo se levanta una hermosa y cómoda vivienda, y en la orilla opuesta aparecen diversos edificios de variado estilo entre los que se destaca el que fué en otra época un molino alimentado por un canal, que aprovechando el embalse de las aguas del arroyo, determinado por una potente barrera artificial, corría paralelamente a la margen derecha de la corriente. Durante una gran crecida la barrera se rompió y el molino quedó desprovisto de su acopio de energía, la que se desvaneció aguas abajo del cauce entre el susurro de las ondas y de los remolinos.

Al lado del vetusto edificio existe actualmente un horno para la fabricación de cal, en el que se emplea el material calizo de los alrededores, de una riqueza fosilífera realmente extraordinaria. Dicho material se explota también en ciertos lugares próximos, pertenecientes a la zona de Camacho, y con él se alimenta la actividad de varias caleras. En cuanto a las capas fosilíferas son bastante extensas y relativamente espesas y en algunos casos dan lugar a elevaciones aplanadas como el cerro San Francisco, o puntas prominentes, figurando entre éstos la Punta Gorda que

marca la región donde las aguas del poderoso río Uruguay se funden con las del anchuroso Plata.

Sin el menor reparo, en las mencionadas caleras son desmenuzadas, quemadas y transformadas páginas enteras de la historia geológica del Uruguay, utilizándose trozos de estratos que muchos museos del mundo e infinidad de establecimientos de enseñanza desearían poseer. Capas geológicas que causaron la admiración de Darwin y otros grandes naturalistas son destruidas con rapidez, desapareciendo los vestigios de la antigua invasión marina sobre estas áreas (trasgresión Entrerriana de la era Terciaria).

La belleza natural de Punta Gorda es extraordinaria: barrancas panorámicas, yacimientos de fósiles muy bien expuestos, playas de arena limpia, bosque marginal de lapacho, timbó, palo amarillo, hieuerón y otras especies, médanos parcialmente fijados por hierbas y arbustos, lagunas encantadas en los alrededores y una vista es-

pléndida desde lo alto de la barranca hacia el delta del Paraná y la isla Juncal, situada en la zona donde se inicia el Plata. Esto constituye un motivo suficiente para que el lugar sea declarado parque natural nacional o monumento nacional, siguiendo en ese sentido el ejemplo de los norteamericanos.

También la localidad de Camacho, junto al viejo puente del arroyo de las Viboras ofrece sus encantos. Las casas de la pequeña población, el molino, la barrera destruida, el antiguo canal y las arboledas, presentan en conjunto un aspecto particular evocando uno de esos rincones apacibles que existen en diversos lugares de España o Italia, donde la alegría de los habitantes parece guardar cierta relación con la extraordinaria belleza y el aire tradicional del panorama.

El arroyo, bordeado principalmente por sauces, ceibos y sarandies, ofrece dos aspectos distintos si se le observa desde lo alto del puente. Aguas arriba su corriente

es tranquila y en las tardes apacibles se convierte en un verdadero espejo que copia fielmente el esplendor de las arboledas. Aguas abajo en cambio, la corriente se torna más violenta, la superficie del agua se encrespa y determina multitud de rizos y de ondas.

Cuando cae la noche el arroyo se cubre con un ropaje místico. Sombras de misterio invaden su bosque marginal. En el invisible espejo nocturno de las aguas tiemblan las estrellas. La música de la corriente que se desliza debajo del puente se oye en nitidez, elevándose sobre el rumor de las frondas semidormidas. Y cuando la luna alcanza con sus plateados rayos la superficie líquida, su luz se desgrana sobre el inquieto relieve de las ondas.

Jorge CHEBATAROFF.



Sombras de misterio invaden el bosque marginal



El puente ha resistido durante casi cien años las inclemencias del tiempo, las crecidas del arroyo y el peso de vehículos.



La amplitud del "arroyo" —más de doscientos metros— se hace visible en esta fotografía. Cuando en el futuro este río sea aprovechado, esta vista parecerá imposible.



ASI dan deseos de saludar a esta ciudad cuando de pronto surge su imagen. Se evoca y aparece como uno de esos amigos silenciosos que no perturban ni en presencia ni en el recuerdo. Tan poco espacio ocupa, tan disimulada su existencia en el escenario nacional, tan sin estridencias ni gestos desacompañados, tan entregada a su propia vida que parece llevar en sí todas las virtudes pacientes sólo propias de los que pasan por las perfecciones de una última etapa evolutiva.

Allí está en el dorso de una loma, casi encerrada entre ríos, presentándose, para el que viene desde Rocha, como una vieja ciudad europea en su valle verdeante y mostrando los bordes filosos de luces de la sierra de la Ballena que en los atarde-

res se vuelve muro oscuro para formar el primer plano de misterio de un ocaso maravilloso.

¡Buenos días, San Carlos! ¡Cuánto tiempo hace que duermes en tu loma rodeada de ríos! Por la fuerza de tu capacidad industrial eres la primera ciudad de nuestro departamento; por tu iglesia romántica, castillo y fortaleza, la única evocación ajustada y viva del ambiente colonial de toda la República; por tu actuación heroica la que mereció del padre Artigas aquella misiva inolvidable que era una lección de democracia en la época que aún no se sabía lo que era democracia; por tus hombres y su sentido histórico la que supo jurar solemnemente la Constitución en el año 1830 y mantenerse en un fuego sagrado por los

ideales patrióticos. Después... ¡Buenos días, San Carlos! parece que la fatiga te ha vencido y has resuelto descansar; y sólo revelas que existes por ese ritmo lento y profundo de los que duermen con la conciencia tranquila.

Pero es preciso que no permanezcas más en ese estado. Todo se mueve y se encauza hacia otros horizontes a tu alrededor. Un destino extraño y brillante se va cumpliendo a tu lado; si duermes nada alcanzarás de él. Y quizás sin tu concurso ese destino de Maldonado no logre el brillo extraordinario y fulgurante del cual la capital y su zona parece ya disfrutar.

La nueva época y su nueva forma de vida nos ha traído una muchedumbre calificada con un plan organizado de existencia. Llega en olas sucesivas y plantea con urgencia problemas de un sentido insospechado y absorbente; cuando se ha creído haber hallado una solución, satisfechas algunas de sus necesidades más apremiantes, otros surgen de tal manera superiores que, diríase, toda la obra realizada hasta ese instante ha resultado vencida e inútil.

He aquí tu perfil en este momento. Por la situación especial que ocupas geográficamente eres el nudo de todas las actividades comerciales e industriales del departamento. Hacia ti convergen los caminos carreteros, los recibes y los despiden; por ellos se hace sencilla la sistole y la diástole de un movimiento cualquiera. Puedes servir a los cuantiosos intereses de nuestro medio y ser meta de largas travesías del Norte de la República. Y has quedado fuera de muchas iniciativas porque aún no se ha comprendido que nuestro departamento debe ser tomado como una unidad para conseguir verlo claramente y planear entonces su desarrollo. La vecindad con Maldonado y sus playas hace que tu vida quede, poco a poco, envuelta en las mismas características que esta ciudad: satisfacer las necesidades turísticas.

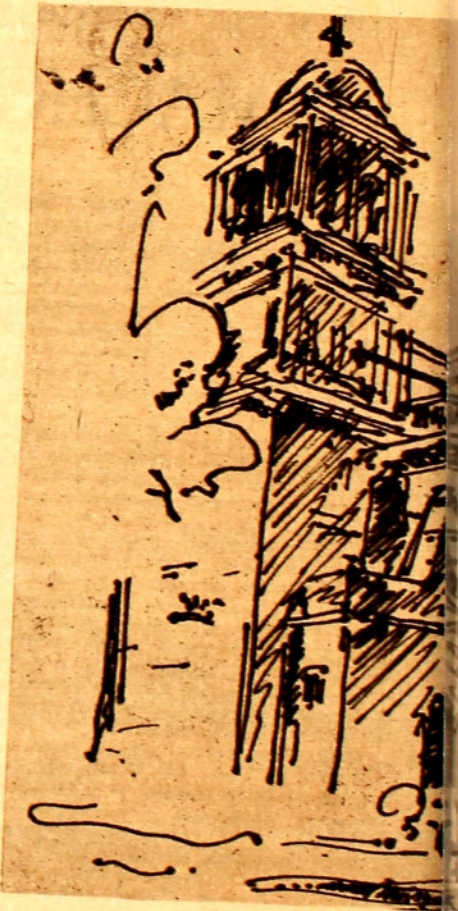
Por ello una inexorable división del trabajo preside esta región: Maldonado es dueña de la puerta del palacio donde se reúnen príncipes del ingenio y del oro con auténtica prosapia aristocrática o de inflada y vacía vanidad de nuevos ricos; posee la magia de sus playas para reducirlos a convivir; y, el éxito, superado todos los años de su vida veraniega, hace que pueda clasificarse como la primera capital balnearia de Sud América.

Pero esta vida tan fastuosa y plena de ostentación casi teatral, tiene que apoyarse en condiciones también de excepción.

Es preciso que este mundo, que llega a descansar placidamente o a cansarse hiperestésicamente, viva, consuma y encuentre cuanto a su múltiple y exigente existencia le es imprescindible. Este es el nuevo factor en el cual San Carlos entrará a dar forma definitiva. Maldonado no "da más". Se agota en la fachada. Es preciso crear una región intermedia que posea lo que estas ciudades residenciales exigen y eluden cuidadosamente: la zona industrial y comercial.

Ya me he permitido tratar este tema al contestar una interrogación de la Sociedad

¡BUENOS



Iglesia de San Carlos, castillo y loma colonial. — D.



Un aspecto del talud levantado, con las aguas detenidas de las crecientes del arroyo



Una pampa de tierra conquistada a las aguas, demostrando su fertilidad

"Amigos de Maldonado" en Montevideo. La solución estaría en realizar el puerto (cosa curiosa: sería un puerto para tres ciudades: San Carlos, Maldonado y Punta del Este), en el "arroyo" Maldonado. Los interrogantes que se formularon posteriormente a esta sugestión, tienen su respuesta ya inmediata, ya mediata. Algunos interrogantes que parecían imposibles de contestar exactamente, por ser de índole profundamente técnica, han venido a tener una respuesta insospechada con plena experiencia documental. No poseyendo datos sobre el estiaje del río, ni el máximo de las crecientes, velocidad de las aguas, profundidad de las mismas, etc., parecería imposible opinar sin ser calificado de audaz inconsciente, sobre el endigamiento del Maldonado. Pero un poco de sentido práctico, un gran deseo de ver realizada una obra de gran bien general y unos gramos de audacia sobre todo ello, no quedan mal; y



La primera transformación del arroyo: un lujoso balneario, anticipo de un gran hotel y un frigorífico. Los particulares realizan...

AS, SAN CARLOS!

cuatro metros sobre el nivel del mar, luego de terminados los estudios del arroyo del Potrero que desagua el lago del Sauce en el mar. A algo similar se ha recurrido para determinar la altura a que llega el Maldonado, lográndose fijar su línea de altas crecientes. Se considera que en ciertas épocas quedan más de mil hectáreas inundadas. Naturalmente, muchas personas plantean problemas que es preciso recurrir a Vaz Ferreira para conseguir una respuesta satisfactoria. Por ejemplo: si realizado el derrocamiento de la boca del Maldonado no desaparecerá agotado el arroyo. Es preciso saber que la boca del Maldonado está casi tapiada de rocas y, al hacerlas saltar, lo primero que se presenta a la imaginación es la invasión del río libre en el mar. Es un hecho que no puede ocurrir porque lo que actualmente se presenta es la presencia permanente de agua salada en todo el cauce del arroyo hasta bien entrados muchos kilómetros. Esto demuestra que el viejo río al describir numerosos meandros antes de desembocar, halló su nivel definitivo, casi a flor de las aguas oceánicas y que éstas, por la ley de vasos comunicantes, están casi siempre a mayor altura que las aguas dulces. Dejando estas preguntas, como tantas otras que la lógica viva puede resolverlas claramente, diremos que nuestras citas sobre el endicamiento fueron dadas sólo por analogía con las magníficas obras del Río Santiago y del Delta del Paraná, lo que demostraba su factibilidad.

Pero hoy me hallo en posesión de un argumento definitivo y convincente que es imprescindible darlo a los lectores para su información. El ingeniero agrónomo don Carlos Maeso llevó a cabo en el predio municipal que esta comuna posee, junto al río, un ensayo de endicamiento que abarca 18 hectáreas. La obra fué realizada de manera tan económica que las construcciones de los taludes sólo costaron 800 pesos. Las grandes crecientes de este invierno fueron su prueba hidráulica; alcanzaron a 296 milímetros de aguas caídas en breves horas. Los terraplenes resistieron sin una falla. La parcela protegida no recibió una gota de agua de la corriente del Maldonado desbordado y hoy muestra sus exuberantes cosechas de plantas forrajeras e innumerables almácigas que preparan las verduras destinadas a ser vendidas al pueblo a bajo costo. Mientras tanto las gramíllas han vejado sobre los taludes y la defienden totalmente de la erosión.

Este hecho debe ser conocido y difundido. Prepara a considerar estas obras con un criterio práctico, tanto que en el caso de la referencia llega a la simplicidad mayor. Toda nuestra propaganda por el puerto del arroyo Maldonado se basa en la posibilidad de ganar grandes superficies, hoy abandonadas, y poderlas transformar en tierras de cultivo y habitación. Ambas cosas se han logrado de la manera más elocuente. Visitamos en detalle —y con la

compañía de los que llevan la responsabilidad de estos trabajos: el arquitecto del Municipio y el ingeniero agrónomo. Este último abundó en detalles, que, por promisorios que ellos sean, no alcanzan al entusiasmo que despierta a quien contempla la vastísima superficie poblada del duro capín, — así desarrollados por la presencia permanente de agua salada — y la compara con la parcela de dieciocho hectáreas salvada y cultivada con tan gran éxito.

No es conocida esta pequeña gran obra. Es necesario que sea visitada y comentada por los técnicos que tienen en el Ministerio de Obras Públicas, la gestión de tales trabajos. Es la única que trae consigo un porvenir extraordinario y es una plena demostración de la posibilidad de transformar a una gran zona (eje de un núcleo "equidistante" entre San Carlos, Maldonado y Punta del Este), que ha sido siempre, para estas poblaciones, un punto neurálgico.

Los espíritus previsores, que a veces lindan con los timoratos y derrotistas, tienen aquí una magnífica ocasión de ejercitarse y dar lugar a sus juicios ponderados sin caer en error ni exageraciones. Maldonado y San Carlos necesitan un centro industrial donde puedan realizar, al mismo tiempo que sus planes de progreso, la fijación de los elementos humanos que la proveen de mano de obra. Habrá tierra para miles de obreros que podrán tener sus propiedades en enfiteusis.

No es posible esparcir en medio de centros poblados, las fábricas, frigoríficos y grandes almacenes de exportación e impor-

tación, creando toda clase de dificultades, pues ni el argumento que las grandes fábricas necesitan el obrero y su vivienda —cosa que suele hallarse ya lista en las viejas ciudades—, tiene valor en este caso, dado que la penuria incalificable que hoy se sufre en Maldonado no tiene otra razón que la que no existen tales viviendas ni obreros en esta zona y es preciso incorporar una gran masa humana a la que se le da por habitación cuatro palos cubiertos de acículas de pino en medio del pinar.

El arroyo Maldonado, endicado, quedaría transformado en una vía fluvial para toda clase de transportes y ofrece a los industriales sus aguas para proveerlos de ese indispensable elemento. Al mismo tiempo, los vincularía por cabotaje con todos los puertos del sur y oeste de la República a bajo costo, que no es pequeña ventaja. Hace tres décadas una empresa concibió como obra productiva —y conocimos a uno de sus representantes— la de exportar por Maldonado, trayendo por ferrocarril, que se construiría, todos los productos del este de la República, incluyendo al Brasil desde Bagé! ¡Hoy todavía pensamos si estas ideas merecen ser atendidas! Y cuando vemos cómo un ingeniero agrónomo resuelve audazmente este problema, creemos que el Ministerio de Obras Públicas, que se halla dinamizado, encontrará en él un motivo de su preferente atención.

¡Buenos días, San Carlos!

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, abril de 1948.

mento evocador del ambiente
Odriozola.

...muy bien perdonables los errores que se
...cometer con tal que de entre ellos
...rezca algo valuable de la sugerencia
...ciada. No crea el lector que en este te-
...se está (a pesar de nuestra afirmación
...ignorancia) totalmente desprovistos de
...os. Algo se aprende aunque sea "de oi-
...a" con la frecuentación de hombres de
...dad impregnados de este tema. Bien re-
...rdo que el ingeniero Donato Gaminara
...ndo realizó un estudio en la Laguna del
...uce para determinar la máxima creciente
...cicó, de cuánto vecino viejo le cayó cer-
...sus recuerdos, y cuando no recordaban
...llevaba "de la mano" despertándoles la
...memoria. "¿Aquel árbol que se ve en la
...ta tenía resaca encima? ¿Y en esa cos-
...donde usted me dijo que tenía un bote,
...ta dónde le llevó el bote?". Y así se pu-
...fijar empíricamente una cota que dió
...ra la laguna una altura aproximada de



Los obreros municipales en medio del horizonte que diríase infinito



Almácigos cuidadosamente cultivados y en pleno crecimiento

CADA
DIA...

*estáis más
linda!*



Cuide la belleza de su cutis... Embellézcalo cada día con Crema HINDS de DIA!... Por la acción de sus finísimos ingredientes, Crema HINDS de DIA devuelve al cutis su elasticidad natural. Adopte Crema HINDS... y estará cada día más linda!

CADA DIA...

más suavidad para su cutis!

Crema HINDS de Día, fija los polvos a perfección, sobre una base natural, y su acción protectora dura todo el día.



...Y CADA NOCHE... limpie y proteja su rostro con Crema HINDS de Noche para "despertar" CADA DIA más linda!

Crema
HINDS
de Día

Para ser CADA DIA más linda!

CABELLOS RUBIOS
METODO PARA OBTENERLOS EN TRES DIAS

Hay un método francés sumamente sencillo para transformar el color de los cabellos castaños o negros naturales en el más hermoso rubio dorado. Consiste en aplicarse en casa como una simple loción, el famoso extracto de manzanilla y rum que se encuentra en todas las farmacias y perfumerías. Este extracto ya viene preparado y trae todas las instrucciones para el uso. Es muy económico pues con una aplicación diaria, en dos o tres días, se obtiene el color rubio deseado sin perjudicar en lo más mínimo la más delicada cabellera.



*"El siempre recordará sus labios"
primorosos, incitantes con*

Rosa de Jider!

ROJOS HEATHER



Cíclamas - Rosa de Jider - Tulipán - Morisco - Oscuro - Mediano

DESENTERRANDO EL MUNDO ANTIGUO

A menos de 10 minutos del centro de la Atenas actual, se encuentra el antiguo mercado que los griegos de la época clásica llamaban Agora, situado en la parte baja del lado norte del Acrópolis, hoy día un lugar vacío y vasto donde las ruinas alternan con las casuchas pobres. En los pequeños cafés alrededor de la plaza Thission hay una cantidad de hombres de todas las edades, leyendo el diario y sorbiendo su café turco.

Como todos los años desde hace cierto tiempo cuando llega el verano, los ociosos y los curiosos se pondrán a mirar con interés, o admiración a los arqueólogos del Nuevo Mundo que desenterran la historia del Viejo Mundo. A la cabeza del grupo se encuentra el profesor Homer A. Thompson de la Universidad de Toronto, Canadá, y el Instituto Princeton de los E. E. U.

Hace 17 años, el profesor Homer Thompson — era entonces un novicio en el grupo de sabios que forman parte del American School of Classical Studies — trabajaba en el ático de una de las casuchas que se encuentran al pie del cerro Acrópolis. Su mesa estaba llena de pedacitos de greda rojos, castaños y blancos; en los rincones de la pieza se veían piernas, brazos — una cantidad de pedazos de estatua.

Afuera, bajo el sol ardiente, había una mesa donde el joven arqueólogo recibía los hallazgos de obreros que estaban echando abajo las casuchas del barrio, dejando gradualmente a descubierto el lugar donde se encontraba Agora. El mercado moderno que lo reemplaza se encuentra cercano, y como en el antiguo, los comerciantes gritan ofreciendo su mercadería: venden toda clase de comestibles, ropa, platería y objetos usados.

En aquella época, 1931, sólo el Templo de Thission recordaba la grandeza de la Antigua Atenas. Durante los diez años siguientes los arqueólogos sacaron a luz, estudiaron y clasificaron, ruinas que habían estado enterradas durante 25 siglos — a veces a dos o tres metros de profundidad.

A medida que pasaban los años el profesor Thompson descubrió los contornos de la plaza de Agora y pudo dibujar los planos de los principales edificios que la rodeaban.

En 1940 los sabios americanos se vieron obligados a abandonar el país. En ese momento habían conseguido ya mucho del material necesario para continuar estudiando la vida, la historia y el arte de Atenas en la antigüedad.

Los floreros y objetos de mármol fueron enterrados, generalmente en cuevas y refugios anti-aéreos. Veinticinco cajones con los hallazgos más preciados fueron mandados al Museo Nacional y las notas tomadas por los arqueólogos fueron guardadas en cajas fuertes.

En el verano de 1946, después de seis años de ausencia, y a pesar de que continuaban los disturbios en Grecia, el profesor

Thompson volvió a Atenas. Como la cantidad de personas empleadas por el departamento de arqueología en Grecia, había disminuido durante la guerra, el gobierno de ese país prohibió a los extranjeros hacer excavaciones en gran escala. Sólo dio permiso al American School of Classical Studies para continuar sus investigaciones, a condición de que se ocuparan solamente de los edificios ya descubiertos, y que no empleara más de 20 obreros.

En tales condiciones no le fue posible al profesor Thompson efectuar muchas excavaciones, pero en marzo de 1948 volvió a Grecia y su trabajo fue fructífero; hizo los descubrimientos más importantes de sus 12 "campanas" de excavaciones.

Al mismo tiempo que se desenterran obras de arte se trabaja en la construcción del Nuevo Museo de Agora. Situado entre las ruinas, este museo será algo único en el mundo; se exhibirán toda clase de antigüedades desde utensilios de cocina de la época de Platón hasta las esculturas más exquisitas de la época clásica.

Uno de los descubrimientos más importantes del año 1947 ha sido una tumba del siglo XIV antes de nuestra era. Fue hallada en el norte de Areopagus, el cerro árido y rocoso donde se reunía la Corte Suprema de Atenas en la antigüedad. No lejos se encuentra el sitio donde el apóstol San Pablo predicaba a los atenienses; éstos se interesaban por todo lo nuevo y querían oírlo hablar de la "diosa" Resurrección.

Se encontraron muchos cosméticos y joyas en esa tumba, se deduce de ello que fue la última morada de alguna ateniense elegante.

Cuando los habitantes de Atenas consideraban que uno de sus gobernantes no había cumplido con su deber — a veces por una pequeñez cualquiera — decidían si iba a ser condenado al destierro; cada ciudadano que lo consideraba culpable escribía el nombre en una maceta que servía de papeleta de voto.

Los arqueólogos encontraron muchas de esas macetas en Agora; algunas llevan nombres tan célebres como el de Themistocles, Pericles, Aristides.

Otro hallazgo interesante es un fragmento de greda roja: el pie de una copa. Lo interesante es el nombre que lleva inscripto: Hipérboles, hijo de Antifanes. Fue tan escandaloso el destierro de Hipérboles que los atenienses decidieron abandonar la costumbre para siempre. Ese fue el último voto de ostracismo.

Se hallaron también muchos utensilios de cocina. Un asador que sirvió tal vez para cocinar pescado a Pericles y Aspasia, su esposa. Los expertos dicen que las sartenes que han encontrado sirven para cocinar con aceite de oliva solamente, es



Esta magnífica cabeza de mármol fue descubierta el año pasado, habiendo dado que pensar a los arqueólogos el que estuviera revestida de oro, aún cuando poco le quedaba. Se supone que los romanos la doraron cuando ocuparon Atenas.

lo que emplean las mujeres en Grecia hasta hoy día.

Los arqueólogos están trabajando para desenterrar más objetos interesantes. El Dr. Eugene Vanderpool que trabaja en Grecia desde 1941, manifestó que faltan entre cinco y diez años para terminar las excavaciones en esa región. El año pasado el profesor Thompson dijo que no se había excavado profundamente en todas partes, y agregó: "Para que nuestras investigaciones sean útiles, debemos trabajar unos años más".

En cuanto al porvenir inmediato, el profesor Thompson opina que el primer paso es la construcción de un museo permanente para guardar los hallazgos efectuados durante los últimos 17 años. Actualmente están guardados en un edificio provisorio. Cuando se termine el edificio permanente será posible excavar en el sitio que ocupa el antiguo.

Cuando el profesor Thompson vuelva a Grecia este verano, para comenzar la "campana" anual de excavaciones, encontrará el sitio preparado y las fundaciones terminadas para la construcción del nuevo museo.

H. X. MERIDES.

(Reuter. Especial para EL DIA)



Vista de las excavaciones hechas hasta ahora en Agora. Las dos estatuas grandes denominadas comúnmente "Los gigantes" fueron construidas por los romanos frente al Odeion, un anfiteatro al aire libre, donde se daban conciertos. Los edificios de la derecha sirven de Museo provisorio.

EXPOSICION JOSE FRAU

LA exposición que el artista español José Frau, exhibe en la Galería Berro, nos dice de un contenido colorista y musical, que está muy a tono con el paisaje que trata. Es Frau un pintor consagrado por las críticas del viejo mundo y de la América, que hoy visita haciendo escala en nuestro país, para darnos la sensibilidad de un arte exquisito en muchos aspectos, y sugestivamente expresivo en otros. Nos hallamos en primer término ante un buen paisajista. Ante un colorista de virtudes sumamente destacadas, y ante un impresionista, si es que tenemos que ubicar su pintura en la tabla de escalas por donde el arte pictórico ha realizado prodigios y también lamentables devastaciones. Pero debemos establecer que Frau es un valor equilibrado. La espontaneidad en que se nutre su impresión, es absorbida en muchos casos, y transformada en verdaderos canchales fecundos de matices. No se anula por ello esa primera y magnífica impresión. Se renueva, y sin quitar la frescura de los verdes, en los que hace gala de extenso registro, sigue en un intencionado dibujo el giro de las hojas, o la llama ondulante de las ramas. La calidad y finura del colorido, son particularidades que en Frau existen y las maneja con sabia certeza. No endulza ni ablanda, sino que su paleta es conciente, y busca una singular armonía que emana del carácter musical de su pintura. Este se manifiesta en una gama tonal como base dominante. Luego, el juego geométrico de un dibujo que conduce las masas de color, dentro de las cuales el pintor maneja un vaivén de trazos, en los que anida la brisa, la quietud candente, o el frío de las sombras en el bosque. Tonos cálidos ambientan algunos de sus temas. Cuadros hay en que desborda el ímpetu, como si de su paleta cayeran los ricos colores del otoño, en trazos que en la tela serán hojas y follaje, cielos y ramas... misterio de bosques o luz diáfana. Con extensos recursos, dentro de sus características mueve espirales de color; rota en pequeños y seguros trazos el cuerpo sensible de los árboles. Y rompe la fría masa del color local, con combinaciones hermanas, de tonalidades siempre limpias y consistentes.

Cuando trata la figura es un complemento en el paisaje. Parecen confundirse con el follaje, y hasta estar compuestas por los mismos elementos. De ello deriva el concepto de la general armonía en los cuadros de Frau. La técnica que emplea es sencilla, a pesar de demostrar cabalmente sus conocimientos. Decimos sencilla, dentro de lo que es el impresionismo. No existe la acrobática espectacularidad de un pincel que se ocupa en el lucimiento ejecutivo. Sin embargo, la ejecución es desenvuelta, ágil, pero también penetrante y buscando expresar la profundidad. Algo de bien entendido virtuosismo existe en esta pintura. Lo contrarresta en lo que podría tildarse de abusivo, el eficaz contralor del artista, que mantiene la obra en un variado pero justo valor.

Queremos decir con ello, que no existe aquí el alocado despeñarse en mil colores, que más



Casita entre árboles. — Oleo

de una vez no llevan misión alguna, sino la superflua de demostrar una habilidad inferior en materia de arte. Tampoco la masa del empaste multicolor conque confunden muchos el impresionismo. La transparencia deja sentir y escuchar los rumores de una atmósfera envolvente. Los lejanos espacios, donde cielo y montañas forman una niebla de luz, hallan en el pintor la fineza que les aleja de los planos primeros. La riqueza del color vierte calidad a las telas, y Frau desenvuelve su temperamento a través de esa sinfonía que abraza un sin fin de cantos que se pierden en el espacio, donde se agitan trémulas las hojas más altas de las frondosas copas que parecen preferir la paleta del pintor español. Se advierte en la variedad de la muestra, que el artista pinta según su estado de espíritu. No existe amaneramiento ni determinado problema antes resuelto. La naturaleza inspira a Frau, y luego su saber hace lo demás. Lo emotivo es la piedra que engarza con el sutil y sensible sentir de quien ama la belleza. Hay un poeta en José Frau.

E. V.



Lluvia. — Oleo



El paso del arroyo. — Oleo



Invierno en el canal. — Oleo



Otro cordial recibimiento se registró en Batlle y Ordoñez. El primer magistrado y su esposa llegan al Club Demócrata, en compañía del Intendente de Lavalleja, señor Maldonado y del diputado por Florida, señor Mattos.

En la Sala de Maternidad de Cerro Chato, ya en funciones. La señora Matilde Ibañez Tálce de Batlle Beres y su señorita hija Matilde festejan a un reciente ocupante de la sala.



Firma del convenio de construcción del camino Cerro Chato - Pablo Paz. Suscribe el documento el ministro de Obras Públicas, Ing. Rodríguez Correa.

ACOMPANADO de cinco de sus ministros y un subido número de legisladores, visitó el Sr. Presidente la semana pasada algunas localidades del interior de la República para adquirir conocimiento, por el contacto y la observación directa, de las condiciones de vida y necesidades de trabajo en el noreste uruguayo, vasta zona rural, llegando hasta Cerro Chato, histórica y pintoresca localidad enclavada en un cruce de comunicaciones que dentro de algún tiempo será, sin duda, importantísima para la economía del país.

El primer magistrado y sus secretarios de Estado se entrevistaron con delegaciones de vecinos y productores de una vasta región

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN EL NOROESTE URUGUAYO

rural de los departamentos de Durazno, Florida, Treinta y Tres y Cerro Largo, conocidas por sus numerosos establecimientos ganaderos y su agricultura aún incipiente.

Un tiempo inclemente, que veló bajo una lluvia continua el magnífico panorama nativo dominado desde la altura de Cerro Chato —divisoria desde el lomo de la Cuchilla Grande de las vertientes del Yi, y de los dos Olimar—, no fué por cierto el factor más adecuado para dar lucimiento a los

actos programados. No obstante, le fué tributada al Presidente de la República y a sus ministros una acogida entusiasta y de destacada expresión popular, en la que participaron junto con los pobladores de Cerro Chato, José Batlle y Ordóñez y Nico Pérez, las autoridades de estos cuatro departamentos nombrados y las de Lavalleja, así como de numerosas entidades agropecuarias y ciudadanos que bregan por el progreso de esas regiones.

*Son
brillantina
y perfume
a la vez!*



Perfumada a la
LOCION COLONIA
(Etiqueta Colorada)

Perfumada a la
LAVANDA INGLESIA
(Etiqueta Amarilla)

Perfumada a la Loción
ROYAL BRIAR
(Etiqueta Marrón)

Perfumada a la
LOCION RUSSE
(Etiqueta Negra)

Brillantinas Perfumadas

ATKINSONS

en 4 famosos perfumes



El ministro del Interior, Dr. Zubiria, contesta en nombre del Poder Ejecutivo la demostración ofrecida a sus miembros en el Centro Democrático



Hermoso "fleto", nacido y criado en nuestros campos del noroeste, con el que fué obsequiado el señor Batlle Berres en Cerro Chato



En la escuela de Nico Pérez, cuya inmediata reparación fué decidida.



El señor Presidente pronuncia su discurso ante un auditorio de pobladores y productores rurales.



Frente a la Sala de Maternidad, con el donante, Sr. Fernando Crosa, y otros vecinos que han propiciado generosamente esta obra.

El Presidente y sus ministros durante el "Cabildo abierto", hermosa expresión de directo contacto democrático entre gobernantes y ciudadanos, que tuvo lugar en Cerro Chato.



Silvo limpia

suavemente,
su preciosa platería,
conserva su lustre
y alarga la vida.

La plata es preciosa...

Silvo
es seguro.

Asegúrese
de que sus
sirvientes
usen siempre
Silvo



Anteojos y Lentes

DE CALIDAD

OPTICA
RECINE

18 DE JULIO 1584

casi Carlos Rexlo
U. T. E. 4 66 81





El equipo uruguayo, que fué ganador de la Copa Rio Branco de 1948



La simpática representación brasileña

DESDE 1916 fué instituída la Copa Rio Branco, por feliz iniciativa del Dr. Lauro Müller, entonces Ministro de Relaciones de los Estados Unidos del Brasil, siendo entusiastamente aprobadas sus gestiones, por tender ellas a acentuar los vínculos de amistad con el país hermano, a la vez que creaba un gratísimo intercambio deportivo y, sobre todo, se establecía un homenaje popular a la memoria del Sr. José María Da Silva Paranhos, el ilustre Barón de Rio Branco, de actuación tan ponderada en solucionar los problemas limítrofes, por ejemplo en la Laguna Merim y el arroyo del Chuy.

Durante varios años la Confederación Brasileña de Deportes y la Asociación Uruguaya de Football, fueron coordinando las bases de la disputa del artístico trofeo, de valiosos metales y de formas absolutamente nuevas, a la vez que de manifiesta originalidad.

LA COPA RIO BRANCO EN FUTBOL

Recién en 1931 comenzaron los partidos de brasileños y uruguayos por la copa Rio Branco, produciéndose en Rio de Janeiro una competencia de alta calidad, participando en ella grandes figuras del fútbol sudamericano, bastando citar los nombres de Domingos da Guia y José Nasazzi para hacer referencia a la época.

Luego en 1932 nos fué devuelta la visita, cumpliéndose en nuestro Estadio Centenario dos excelentes jornadas, repitiéndose la victoria de los brasileños, pues pasaban por un momento brillante.

A una interrupción de varias temporadas, siguieron los partidos de 1940, en que

la delegación compatriota, impulsada por los señores Ignacio Bazzano y Pedro Cea logró un triunfo significativo, concretándose, también un ritmo especial para este género de luchas, que a partir de entonces se viene sosteniendo con regularidad, anualmente.

Estos acontecimientos dan lugar a reuniones que inspiran cordialidad y simpatía, pues aparte de las luchas de fútbol también son ellas vehículos de agradables relaciones, dándose el caso, como en la reciente jornada correspondiente al ciclo de 1948, en que no sólo se jugaron los dos matches reglamentarios derivando de sus alternativas hermosas incidencias por el juego hábil y caballeresco de los protagonistas, sino que también permitieron el arribo de numerosos turistas, como a la vez nos visitaron los estimados colegas señores José Scassa, de A. Noite; Geraldo Romualdo da Silva de Jornal dos Sports; Antonio Cordeiro, de Radio Nacional; José Araújo de Diario da Noite y O Jornal; Bruno Gomes, de Correio da Manhã; Isaac Cook de Diario de Noticias; Lourival Pereira, de Folha Carioca; Oduvaldo Cozzi, de Radio Mayrinok Veiga; Aryton Flores, también de Radio Mayrinok Veiga; Luis Mendes, de Radio Globo; Ary Barroso, Cagliano Netto y Mario Provenzano, de Radio Tupi; Indayassú Leite, fotógrafo de O Globo. Además, los representantes de Rio Grande do Sul, Sres. Cid Pinheiro Cabral y Amaro Junior de Folha da Tarde; Luis Palhares de Mello de Diario de Noticias; Domingo Varella, de Correio do Povo; Carlos Engelke, de Jornal do Dia; Ruy Vergara Correa y Sayao Lobato, de Radio Difusora. Y luego el otro excelente núcleo, el de Sao Paulo: Sres. Thomaz Mazzoni, de A Gazeta; José Iazzeti de O Esporte; Rebello Junior y Bruno Sobrino de Radio

Bandeirante; Geraldo José de Almeida, de Radio Record; Pedro Luiz, de Radio Paranaense y Lauro D'Angelo, de A Gazeta. Todos ellos contribuyeron a resaltar nuestras fiestas, dejándonos el recuerdo de sus sentimientos fraternos.

A las recepciones por parte del Circulo de Cronistas Deportivos, de la sección deportiva de EL DIA, se agregaron algunas de carácter particular como las del Dr. Julio César Moreira, Enrique Pellicieri, Julián Bértola, Carlos B. Carlomagno y todo el cordialísimo programa de atenciones y agasajos fué cerrado con la espléndida reunión en la Embajada del Brasil, finalmente atendidos los invitados por el doctor José R. de Macedo Soares y su distinguida señora esposa, y el banquete de la Asociación Uruguaya en el Parque Hotel.

Los dirigentes, jugadores y colegas brasileños han dejado en nuestro ambiente profundo reconocimiento a la caballerosidad de sus actuaciones, de su trato, de lo que que emana un magnífico éxito para los propósitos que se alientan en la disputa de la copa Rio Branco, que sigue intensificando los sentimientos de confraternidad.

Quedan nuevas etapas de la misma, pues hasta ahora los partidos han registrado tres triunfos de Brasil y tres de Uruguay, el último nuestro en la reciente brega que inspira esta nota.



La demostración ofrecida a los deportistas brasileños por la Asociación Uruguaya de Football, en el Parque Hotel.



Delegados y cronistas frente al local del Circulo, en la calle Martí y Rambla República del Perú.

Nº 210

O.K.



Copa Rio Branco, tradicional trofeo que vienen disputando anualmente los representativos de fútbol de Brasil y Uruguay. Este año quedó en Montevideo. Ahora tiene tres victorias cada contendor. El primero en llegar a cinco obtendrá en propiedad "a taza", como la denominan nuestros hermanos del Norte.

Tarzan

por

EDGAR RICE BURROUGHS



CON AGUA COLONIA
Lovaina
LE PERFUMARAN GRATIS

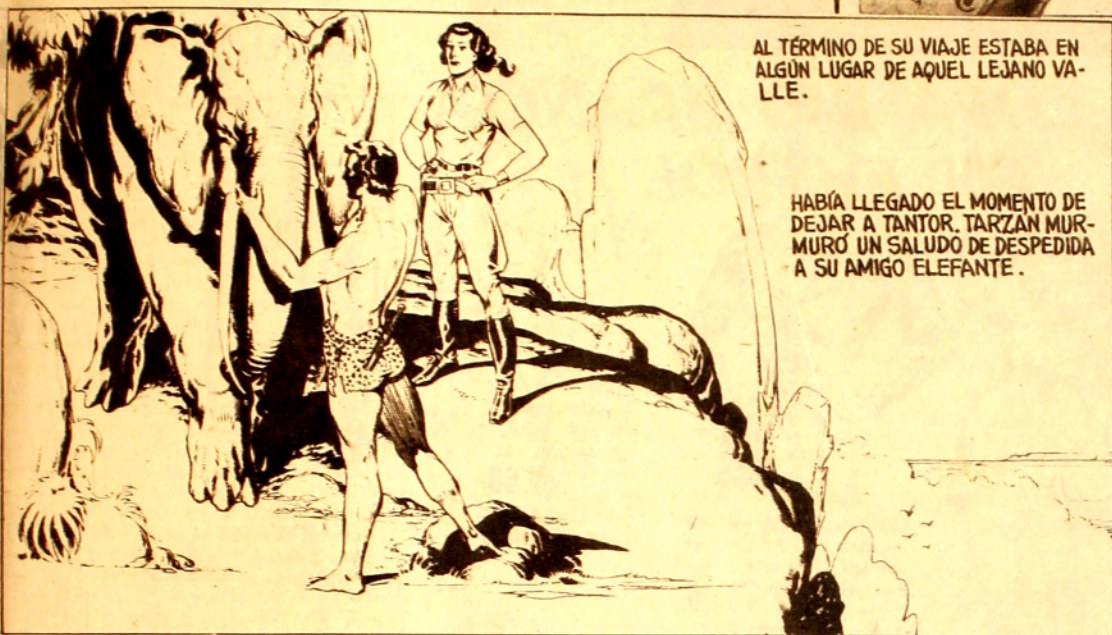
durante la semana entrante en las siguientes casas:

FARMACIA ROBETTA — Gral. Flores 2841

FARMACIA STAGNO — Comercio 1906 bis

FARMACIA AMENDOLA — Gral. Flores 4679

El próximo domingo mencionaremos otras casas.



AL TÉRMINO DE SU VIAJE ESTABA EN ALGUN LUGAR DE AQUEL LEJANO VALLE.

HABÍA LLEGADO EL MOMENTO DE DEJAR A TANTOR. TARZAN MURMURÓ UN SALUDO DE DESPEDIDA A SU AMIGO ELEFANTE.



EL ÚNICO CAMINO PARA LLEGAR AL VALLE ERA DESLIZÁNDOSE CON SU CUERDA POR EL ABISMO. TARZAN HIZO DESCENDER PRIMERO A LA JOVEN.



EN CUANTO DALLAS ESTUVO EN SEGURIDAD, TANTOR SOSTUVO LA CUERDA PARA QUE TARZAN HICIERA A SU VEZ EL PELIGROSO DESCENSO.



EL TIEMPO ERA UN FACTOR IMPORTANTE Y ATRAVESARON EL VALLE SIEMPRE ALERTAS ANTE EL ENEMIGO - HOMBRE O BESTIA.



AL FIN SE ENCONTRARON CON UNAS HUELLAS. "CATLIN Y MUNGO HAN PASADO POR AQUI... HACE MENOS DE UNA HORA," GRUÑÓ TARZAN. "DEBEMOS DE ANDAR CON CUIDADO."



SIN PREVIA ADVERTENCIA, SALIERON DE SUS ESCONDITES EN LA SELVA, UNOS SERES PEQUEÑOS CON TERRIBLES ROSTROS PINTADOS.

"PIGMEOS," MURMURÓ TARZAN. "NO SE MUEVA, SUS CANUTOS ESTÁN CARGADOS CON FLECHAS VENENOSAS."

SOLER HNOS. S.A.

Casa Soler

Sección Señoras

Ropa Interior

de inmejorable calidad y precios



ENAGUA en buen jersey mercerizado realzada con aplicación de seda, tallas 48 y 50 \$5.30 44 y 46 \$5.10



CAMISETA sin manga, tejido de algodón y seda de calidad superior, tallas 5 al 7 \$3.00

BOMBACHA en algodón y seda, terminadas con puntilla tallas 44 al 52 \$3.00



Cómoda BATA en gamucina, cuello en jersey de seda con detalles bordados, tallas 44 y 46 \$8.20 Aumenta \$0.80 cada dos tallas



ENAGUA en buen jersey de algodón realzada con bonita aplicación, tallas 44 y 46 \$2.50 Aumenta \$0.25 cada dos tallas



Juvenil PIJAMA en malla "Interlok" tallas 44 al 50 \$14.50

CAMISON en jersey mercerizado con aplicaciones de seda, tallas 48 al 52 \$10.40, 44 al 46 \$10.10



CAMISON en buena malla de algodón y seda realzado con puntilla, tallas 44 al 52 \$10.90



CAMISETA manga larga, tejido de algodón acordonado, tallas 46 al 52 \$3.20

CULOTTE largo en buena malla de algodón y seda, terminado con puño doble, tallas 52 y 54 \$2.95, 46 al 50 \$2.75



CAMISETA en malla de algodón acanalado, tallas 6 y 7 \$1.65

CULOTTE con terminación de elástico en buen jersey de algodón, talle 50 \$1.70 46 y 48 \$1.50

Regio CAMISON en malla Pluchs, con elástico en la cintura, tallas 44 al 52 \$12.80



Comprando al CONTADO
comprará mas barato y mejor

En nuestras tres Casas

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES SUC. CORDON
Av. GAL FLORES 2341 Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. M. BERTHELOT ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO